EL AMIGO DEL PUEBLO.

Amigo Pueblo: Quando solo la mala fe guia nuestras plumas: quando sordos al grito de nuestra conciencia no nos proponemos otro objeto que asegurar nuestro bienestar personal, no nos paramos en si son ó no justos los medios de que nos valemos para el logro de nuestros fines; teniendo por lícito quanto nos favorece, y condenando como injusto lo que pueda turbar nuestros proyectos. En llegando el hombre á este estado de depravacion, insulta á la divinidad, atropella á la razon, y escarnece á la humanidad; y lo peor de todo es que, baxo las formas seductoras de amante de la religion, sequaz de la razon y amigo del hombre, fragua sus infernales maquinaciones, y seduce al incauto que contribuye á sus intentos, ignorando que se abriga el crímen donde cree la virtud mas acendrada, y que solo cogerá espinas donde piensa encontrar fragantes rosas. Oxalá y el quadro actual de nuestra saludable revolucion no nos presentára mil muestras de esta raza viperina. *Los liberales son unos impios*, *son unos ateos*, *son blasfemos*, *jansenistas* y *fracmasones*: este es el constante grito de quantos escritores necios y asalariados conocemos: este el continuo clamor de aquellos ignorantes predicadores que, destituidos de los conocimientos necesarios, é incapaces de formar un discurso seguido de sana moral evangélica, llenan el tiempo y ganan la vida profanando el templo del Altísimo y la cátedra de la verdad, atemorizando al incauto con fantasmas, que semejantes á las nocturnas, desaparecen apénas asoman los primeros rayos de la bien hechora luz.

¿Pero donde estan estos seres imaginarios y quiméricos que forja en su acalorada fantasía el impío, que no conoce otro Dios que su vientre, ni otra razon que su conveniencia? Reconvenidos por tan justa pregunta, y

precisados á fixar el verdadero significado de las voces, definen una palabra abstracta por otra que lo es aún mas, y con este xarope de abstracciones es posible, amigo Pueblo, que logren seducirte y esclavizar tu razon hasta el punto de ver el tósigo donde está el antídoto, y la dulzura de la paloma donde se abriga un corazon de serpiente? ¿Hasta quando premiarás al que te persigue y fomenta tu ruina, y llenarás de baldones al hombre generoso, que identificando su bien particular con el bien general, solo desea tu verdadera prosperidad, y que no seas víctima de la ambicion de este ó de aquel individuo de esta ó de aquella clase?

Mas no solo se contentan con estos dicterios, sino que para dar mas fuerza á sus depravados intentos los clasifican de prosélitos de los franceses, no ignorando con quánta razon estás irritado con esta infame gente. Armados, pues, con tales armas, asestan sus tiros á quantos creen contrarios á sus ideas de egoismo y de bien estar particular. Pero hasta que nos definan lo que es uno de sus liberales, ignorarémos sobre qué personas recaygan tales improperios, y si debemos vituperarlos, ó adoptar sus máximas. En tanto que llega este deseado dia, en que sepamos quiénes son estos espanta niños y viejas, echemos una rápida ojeada sobre los ser-viles, y verémos que son unos verdaderos sequaces de todas las malas mañas francesas, y por consiguiente tan enemigos tuyos como los mismos franceses.

Pero á fin de no incurrir en lo mismo que vitupero, volveré á definir qué es lo que deba entenderse por un ser-vil. Todo enemigo de las reformas que exíge de justicia el monstruoso cáos de nuestra monarquía: todo el que pretende que el rey Fernando y sus sucesores no solo sean nuestros monarcas, sino que tengan un poder tán absoluto y una libertad tan sin límites, que pueda hacer del Pueblo lo que el dueño de un rebaño, que lo da, vende ó permuta, y que hace degollar las reses que se le antoja, por el solo gusto de ver correr su sangre: todo el que anteponiendo su interes particular al bien general, desprecia al Pueblo, queriéndole esclavo é ignorante: todo el que decanta religion, quando solo piensa en su propia causa, y no en la de Dios: todo el que léjos de obedecer al Gobierno, ó se revela contra él descaradamente, ó con maña le desacredita,

poniendo en ridículo sus mas acertadas resoluciones: todo el que anhela porque vuelvan las sacrílegas hogueras inquisitoriales: este es el ser-vil: este el sequaz del pérfido frances: este el enemigo de los mas sagrados derechos del hombre.

Clama el ser-vil por el despotismo: clama porque no haya libertad de imprenta, para que no se le pueda echar en cara sus excesos; pues no han traido mas objeto los quinientos mil esclavos, que acaudillados por otros esclavos de un rango mas distinguido, pisáron nuestro suelo, que el de colocar en el trono un rey déspota, que dispusiese de nosotros y de nuestros bienes con aquella antojadiza voluntad, que tantos males nos ha acarreado, y de que tan desgraciadamente hemos sido testigos, para que ni aun nos quede la disculpa de que no conocíamos los males de la tiranía, en el caso de mostrarnos indolentes en la consolidacion de nuestra libertad. Durante su dinastía, ¿áquien era dado alzar la voz contra los desórdenes y los multiplicados robos y vexaciones de los subalternos? Expresa era la órden del tirano: la muerte era inevitable á todo el que intentase poner de manifiesto los excesos, la injusticia y la sinrazon de su tiránica usurpacion.=Con capa de amigos y amantes del bien público y de la pureza de la religion, con la protesta de nuestro adorado Fernando VII minan sórdamente los ser-viles los fundamentos del magestuoso edificio de nuestra santa libertad; pues con capa de amigos de los españoles y caros aliados de su monarca, ocupáron los franceses nuestras plazas fronterizas, é introduxéron sus tropas en el corazon de la España.=No es nuestro propio interes el que nos mueve, dicen los ser-viles; solo nos lleva el dar en tierra con esos infames liberales, que todo lo alborotan, que todo lo perturban, y que quieren trastornarlo todo: pues los franceses decian: No es nuestro objero ofender en nada á los españoles, somos sus amigos, respetamos sus usos, sus costumbres; su religion es la nuestra; solo venimos armados para librar su hermoso suelo de las intrígas y maquinaciones de los malditos ingleses, que, llevados de su política maquiavélica, atizan el fuego de la discordia por todos los ángulos de la Europa, y entorpecen una paz, que haciéndola feliz, haga olvidar á sus habitantes los males y zozobras de las pasadas tormen-

tas.= Seducen los ser-viles al incauto; y engañándole con dulces promesas, tratan de acabar con el actual Gobierno, chupar la substancia de los pueblos, esclavizarlos, y vivir solos en la abundancia, en tanto que el honrado artesano, el útil labrador, y el padre de familias van á mendigar de puerta en puerta, y á mezclar sus ayes y lamentos con las voces de júbilo y alegría de aquellos mismos que en la holganza se regalan del fruto de sus sudores; pues lo mismo hizo el hipócrita frances: seduxo al monarca y al vasallo, y sentó su cetro de hierro; y quitándose la máscara, taló los pueblos, atropelló á las vírgenes, y solo comia el extrangero, en tanto que el honrado español moria desvalido, tendiendo sus desfallecidos brazos al cielo, y aumentando con su desgracia la de aquél que en breve debia seguirle al sepulcro.= Clama el ser-vil porque todos vayan á tributar sus tesoros ante esta ó la otra imágen, para tal ó qual funcion; pero jamas para los exércitos, y es que del templo refluyen á las casas de muchos; pues el frances decia: Venero la religion, respeto los templos, estan dadas las órdenes mas severas para que nadie toque á sus tesoros; pero era con el solo objeto de adormecer á los ministros, acallar sus sospechas, y hacerlos vivir en la confianza, para recoger luego de una sola vez los inmensos tesoros que la piedad de muchos siglos habia depositado en varios santuarios de la monarquía.= Por inquisicion claman los ser-viles, echan ménos sus humanas piras, y la santa costumbre de delatar el amigo al amigo, el hermano al hermano, el padre al hijo; pues lo mismo practicáron los franceses. Apénas llegan quando establece su tribunal el inquisidor general Arribas; y los comiarios Satini, Velmar, Negueruela derraman por toda la poblacion millares de familiares de la santa cofradía, que espien la menor palabra que salga de la boca de qualquier vecino para sepultarlo inmediatamente en un calabozo, donde, sin conocer su acusador, tiene que resignarse con sus caprichos. Bien que en esto exceden los ser-viles en crueldad á los mismos franceses, pues éstos quitan la vida de un modo breve, y aun es fácil eludir la muerte si hay dinero; pero aquéllos no se contentan sino con las hoguera, y el ser rica la víctima es el mayor enemigo que puede tener para acelerar su castigo.

Pero á pesar que podria llevarse adelante este cotejo, encontrando siempre la mas perfecta uniformidad entre los ser-viles y franceses, no necesitamos mas que acudir á sus propias gazetas para quedar plenamente convencidos. En éllas verémos los esfuerzos que hacian para poner en ridículo y desacreditar al Congreso nacional, la rechifla de la Constitucion y de todas las nuevas reformas, y el empeño en persuadirnos que nos sujetásemos á Josef, quien respetaria nuestros usos y costumbres; pues esto mismo es lo que pretenden los ser-viles; quede todo como estaba, no haya Congreso nacional, cayga la Regencia, mueran las reformas, este es su grito; luego los franceses, los afrancesados y los ser-viles son una misma cosa. Igualmente se ve que el empeño de los franceses en sus gazetas fué el destruir los razonamientos y discursos de los periódicos de Cádiz, que llaman liberales; luego los liberales no piensan como los franceses, pues tan léjos de concordar sus máxîmas, estan en oposicion. Jamas se verá que intenten destruir y ridiculizar discurso alguno de los que traen el Diario de la tarde, el Filósofo rancio, el Procurador general y otros de esta catadura; luego estos escritores profesan las mismas máxîmas que los franceses, y éstos y no los editores de otros periódicos son verdaderamente los escritores galo-hispanos. Pero el Diario de la tarde, el Filósofo rancio, el Procurador general de la nacion y del rey estan mirados como los corifeos, como los principales apóstoles y aun los mártires del servilismo por todos los cofrades de esta filantrópica hermandad; luego los ser-viles no hacen mas que copiar, imitar y seguir las ideas de los franceses, y por consiguiente es una negra calumnia el querer pintar á los que llaman liberales como imitadores de las malas máxîmas de nuestros enemigos, quando éllos las repudian como contrarias á los intereses de la dinastía bonapartina.

Ademas, por lo que aquí se ve, y por lo que de afuera escriben, se sabe que los afrancesados que no se han resuelto á ir en busca de la proteccion del omnipotente del Sena, forman causa con los ser-viles: nueva prueba y nada equívoca de lo que acabamos de sentar sobre la conformidad de sus máxîmas.

¿Y habrá ahora, amigo Pueblo, uno solo que se dexe seducir de ese garrulo clamor de los ser-viles, y no se ria

de éllos como de aquel loco que desde su jaula se empeñase en convencer á todos, que él solo poseía una razon sana, y que los demas estaban dementes? ¿Quien, pues, creerá ahora que ser-vil y buen español es una misma cosa? No es español el enemigo de su patria: no es español aquel vil egoista que antepone la menor de sus conveniencias al bien general: no es español quien desea y procura que la ignorancia y la estupidez sea nuestro saber, y unas vanas creencias nuestra religion: no es español quien dexándose arrastrar de pasiones baxas, acalla el grito de su conciencia, y se prostituye por dar gusto á quatro necios, hasta el punto de engañar al sencillo con máxîmas de una moral, de que se avergonzaria un gentil.

Y vosotros, seres maléficos, no profaneis por mas tiempo el nombre del Eterno, llamando sacrílegamente suyos vuestros propios intereses: no ultrageis á la razon y á la humanidad: decid francamente, engañamos, porque hay necios que nos crean; y porque del engaño vivimos, del error comemos, y semejantes á las bestias carnívoras solo en las tinieblas podemos asegurar nuestra presa. Este lenguage, aunque bárbaro, sería de todos entendido, y no se confundiria á Dios con el hombre, ni á la libertad con la esclavitud, ni á la luz con las tinieblas.

Noticias fidedignas de Francia recibidas de Navarra hasta mediados de septiembre.

En la ciudad de Bayona cesáron las autoridades civiles á mediados de agosto, y se gobierna militarmente.

El general Thuebenot fué nombrado gobernador militar y político de la plaza y castillo por órden del mariscal Soult; pero el Emperador sostuvo en este mando al general Sol, que hace años ocupa este puesto, y que tiene muy poca opinion entre los militares: en conseqüencia Thuebenot reemplazó en el exército al general Bandermasen, que murió en la última accion en el puente de Vera.

El general comandante del castillo de Bayona, llamado Buso, ha sido depuesto y reemplazado por otro enviado de París.

Para en caso de sitio se han destinado ocho mil hombres de guarnicion de plaza, castillo, y obras exteriores

con seis meses de víveres; pero los almacenes no han empezado á formarse por falta de caudales. Hay tres reductos acabados sobre las eminencias distantes medio tiro de cañon de la ciudad entre los dos rios Adour y Niva; es decir, camino de San Juan de pie de Puerto: tratan de enlazar con caminos cubiertos dichos reductos.

La ciudad se rodea de estacadas y reparaciones de banquetas y puertas de socorro, cuyas obras parece se concluirán á fines de este mes de septiembre.

Otras obras de campaña se han construido y se construyen entre San Juan de Luz y Orruña, siendo la tercera línea en Vidarte, y lo mismo por la parte de San Juan de pie de Puerto.

En la frontera no hay sino consternacion, y han cortado los estrechos de los caminos, embarazándolos con árboles, para lo que han destrozado selvas enteras.

En toda la frontera de Bayona á Canfranc no pasan las fuerzas enemigas de 50ᘐ hombres de tropa reglada; pero hay ademas varios cuerpos de paisanos, que llaman *Guardias nacionales*, en los que se nota una frialdad inesplicable.

Desde Tolosa de Francia llegáron á Bayona en tres remesas desde fines de julio hasta fines de agosto unas ciento veinte piezas de artillería: su calibre de 4 hasta 16 con sus correspondientes caxones, y en Bayona trabajan trescientos operarios hace dos meses carros, cureñas y caxones.

Se repite que no hay almacenes de víveres, y la tropa vive de raciones que se sacan por requisicion de los veinte departamentos mas cercanos, y jamas hay repuesto para tres dias.

Estas raciones admite el Gobierno en descuento de las contribuciones venideras; de manera que se adelanta el dispendio de sus rentas territoriales. Los forrages escasean de tal modo, que si no traen del interior de Francia, es opinion general se acabarán para fines de noviembre.

Las voces que se han esparcido de venir refuerzos del Norte se han falsificado por cartas del interior y relaciones de viajantes, y solo se trata de 24 á 30ᘐ hombres de nueva leva, que tardarán mas de tres meses en aprontarse.

En Tolon y Marsella se juntáron 30ᘐ hombres á prin-

cipios de junio, dando el mando á Masena, con motivo de algun principio de insurreccion, que al parecer se sofocó con el castigo de algunos en Tolon, y á primeros de septiembre se aseguraba en Bayona se destacáron de esta gente 15ʒ hombres para reforzar á Suchet.

Un numeroso convoy de equipages y trenes del exército de Suchet entró en Perpiñan á mediados de agosto, y decian que él mismo se hallaba en Villafranca cerca de Barcelona,

El mismo rey Josef contra las disposiciones de su hermano, que prescribian su permanencia entre Bayona y Burdeos, pasó á su posesion de Morfontaine cerca de París, habiendo ántes remitido su abdicacion con el senador Rederer, que vino desde París á anunciarle debia entregar el mando de las tropas á Soult, con quien tuvo un altercado bastante fuerte. Sus seis ministros se hallan dispersos en varios pueblos del interior, como es Asanza en Dax, Ofarril en Mont-marsan, Urquijo en Bagnéres, Angulo y Arribas en Saint Severe: Almenara marchó á París en compañía de su hija.

Para socorro de éstos y demas empleados refugiados en Francia se han señalado por el Gobierno frances 200ʒ francos mensuales, prefixando se principie á dar la quarta parte de los sueldos que en España tenian; mas todavía no han empezado á recibir, permaneciendo en la mayor miseria la parte mayor de los 10ʒ individuos que se reputan haber entrado por Bayona, Jaca y San Juan de pie de Puerto.

A resultas de las proclamas del generalísimo Lord, que han sido de la mejor acogida en los Alduides y demas puntos de la frontera á donde ha llegado su noticia, incomodado en gran manera Soult, ha mandado baxo penas severas cortar toda comunicacion en las fronteras, y se ha negado á dar pasaportes para España á hombres y mugeres, aun á los españoles que como comerciantes ó casualmente se hallaban en Francia; y á cinco de estos cogidos al venir á sus casas, los han destinado á un castillo en la frontera de Italia.

MADRID. IMPRENTA DE LA COMPAÑÍA
POR SU REGENTE JUAN JOSEF SIGUENZA Y VERA.
AÑO 1813.